

Propuesta para desarrollo e instauración de un protocolo sanitario para caninos de terapia asistida intrahospitalaria

Proposal for the Development and Implementation of a Sanitary Protocol for Intra-hospital Canine Assisted Therapy

Valentina CASTAÑO-PEÑA ¹

Diego HERNÁNDEZ-PULIDO ²

María Isabel MORENO-OROZCO ³

¹ Fundación Universitaria Agraria de Colombia. Bogotá, Colombia. Castano.astrid@uniagraria.edu.co

² Fundación Universitaria Agraria de Colombia. Bogotá, Colombia. Hernandez.diegoal@uniagraria.edu.co

³ Fundación Universitaria Agraria de Colombia Bogotá, Colombia. Moreno.maria7@uniagraria.edu.co

Resumen

La conexión entre humanos y animales se ha fortalecido a lo largo de los años, y se sabe que esta relación existe desde hace siglos. Las intervenciones asistidas con animales han sido de suma importancia para el desarrollo de diversos programas y estrategias psicoeducativas. Estas intervenciones tienen como objetivo proporcionar ayuda terapéutica o pedagógica; o participar en actividades con adultos e infantes que enfrentan dificultades o alteraciones que pueden afectar su desarrollo cognitivo y de aprendizaje. En el caso del perro, se recomienda llevar al perro al hospital en condiciones higiénicas óptimas, presentando un aspecto saludable y limpio (Diario Veterinario, 2020). La falta de evidencia científica y de protocolos de manejo sanitario para los caninos han sido el obstáculo principal para implementar esta modalidad de terapia en hospitales en Colombia. El propósito de este estudio es desarrollar e implementar un protocolo sanitario desde el punto de vista parasitario en caninos. Para ello, de entre los diez (10) caninos previamente seleccionados por la Cruz Roja Seccional Bogotá y Colombiana, se obtuvo muestras de materia fecal para determinar la presencia o ausencia de parásitos potencialmente patógenos. El análisis se llevó a cabo mediante técnicas cualitativas y cuantitativas de flotación y sedimentación para detectar la presencia de formas compatibles con parásitos.

Palabras clave: Terapia asistida, terapia intrahospitalaria, terapia con animales.

Recepción:

27 / nov / 2021

Aceptado:

05 / oct / 2023

Citar como (APA):

Castano-Peña, V; Hernández-Pulido, D y Moreno-Orozco, M.I (2022). Desarrollo e instauración de un protocolo sanitario desde el punto de vista parasitario en caninos de terapia asistida intrahospitalaria. Revista RETO, 10(1), p. 44-57. <https://doi.org/10.23850/reto.v10i1.4303>

Licenciamiento:



Abstract

The connection between humans and animals has strengthened over the years, and it is known that this relationship has existed for centuries. Animal-assisted interventions have been of paramount importance in the development of various psychoeducational programs and strategies. These interventions aim to provide therapeutic or educational assistance and engage in activities with adults and children facing difficulties or disorders that may impact their cognitive and learning development. In the case of dogs, it is recommended to bring the dog to the hospital in optimal hygienic conditions, presenting a healthy and clean appearance (Veterinary Journal, 2020). The lack of scientific evidence and sanitary management protocols for canines has been the main obstacle to implementing this therapy modality in hospitals in Colombia. The purpose of this study is to develop and implement a sanitary protocol from a parasitic perspective in canines. To achieve this, samples of fecal matter were obtained from the ten (10) canines previously selected by the Colombian and Bogotá Cruz Roja. These samples were analyzed to determine the presence or absence of potentially pathogenic parasites using qualitative and quantitative flotation and sedimentation techniques to identify forms compatible with parasites.

Keywords: Assisted Therapy, Intra-hospital Therapy, Animal-assisted Therapy.

Introducción

Las terapias asistidas con caninos para pacientes que se encuentren hospitalizados o en cuidados paliativos, pueden ayudar a su pronta recuperación o a sobrellevar su condición de salud, evitando complicaciones generadas por ansiedad. Sin embargo, se debe contar con protocolos sanitarios diseñados y validados para evitar riesgos de contaminación paciente-canino y posibles transmisiones zoonóticas o diseminaciones de enfermedades.

En Colombia, es necesaria la adaptación de un protocolo sanitario para los perros utilizados en terapia asistida, para el trabajo con pacientes en áreas intrahospitalarias. Waltner-Toews (1993) encuestó a 120 agrupaciones que realizan TAA en Estados Unidos y Canadá, acerca de la preocupación, la forma y los recursos utilizados para la prevención de las zoonosis. Los resultados mostraron que las organizaciones que realizan TAA en hospitales poseen una mucha mayor participación de profesionales relacionados con la salud, principalmente, médicos veterinarios, en el diseño de sus protocolos sanitarios. Además, la mayoría de estas agrupaciones, especifica su protocolo de forma escrita (Elton, 2003).

Esto contrasta con la realidad de las agrupaciones comunitarias, en las que se descubrió menor preocupación, prevención y conocimiento acerca de las zoonosis. Elton (2003) destaca la importancia de la labor del médico veterinario y su participación activa en la educación para la prevención de la zoonosis en este tipo de proyectos. Se hace necesario un protocolo de manejo y control de estándares de acción que regulen los requisitos sanitarios de parásitos internos y externos en caninos de terapia asistida intrahospitalaria, ya que el riesgo de zoonosis es la principal preocupación para aquellos que implementan programas de terapia asistida con animales (TAA) o actividades asistidas con animales (AAA) (Elton, 2003).

Marco teórico

La organización Delta Society define la TAA como una modalidad de tratamiento terapéutico en la que un animal, que cumple con ciertos criterios de selección y educación, forma parte integral de un proceso diseñado por un profesional de la salud, ya sean psicólogos, fisioterapeutas, fonoaudiólogos, nutricionistas, médicos o terapeutas ocupacionales. El propósito de este proceso es desarrollar objetivos orientados a mejorar algún funcionamiento específico en las áreas física, social, emocional y/o cognitiva de los seres humanos (Muñoz, 2013). Por lo tanto, la terapia asistida con animales puede definirse como una intervención que utiliza animales en un proceso terapéutico, de tratamiento o rehabilitación, ya sea para enfermedades o condiciones físicas. En este contexto, el animal actúa como facilitador del proceso gracias al elemento motivacional que aporta, favoreciendo el desarrollo de conductas positivas y la comunicación entre el terapeuta y el paciente (Martínez Abellán, 2008) (Correa, et al., 2019).

A partir de la década de los años 60, se comenzaron a llevar a cabo numerosos estudios sobre la influencia de los animales de compañía en la salud humana. Desde entonces, se han identificado numerosos beneficios en los aspectos físicos, mentales y sociales (Martínez et al., 2010). La selección de los animales utilizados en los programas de TAA puede determinar el éxito o fracaso de los mismos. Los animales deben ser seleccionados según las características de los pacientes y el problema a tratar, así como las necesidades específicas del programa, como estar adiestrados para trabajar en entornos especiales (hospitales) y comportarse adecuadamente frente a reacciones imprevisibles, con el fin de optimizar los resultados (Muñoz, 2013).

Los centros hospitalarios que deseen incorporar o realizar visitas terapéuticas de mascotas, deben establecer políticas de control y procedimientos para el adecuado manejo y prevención de las infecciones transmitidas por animales. Estos programas deben someterse a una evaluación constante de las directrices de entrenamiento de los animales y sus cuidadores, así como de

la participación del equipo de salud encargado (Jofré, 2005).

Al introducir a un animal en entornos sanitarios humanos complejos es prioritario tener claro que el objetivo de la terapia es la mejora de los pacientes. Esto implica establecer controles veterinarios estrictos y periódicos para asegurar la salud del animal y prevenir la zoonosis (Martínez et al., 2010). Por lo tanto, se requiere un protocolo de manejo y control con estándares de acción que regule los requisitos sanitarios relacionados con parásitos internos y externos en caninos utilizados en terapia asistida intrahospitalaria. El riesgo de transmisión de enfermedades es la preocupación más común para aquellos que implementan programas de TAA o AAA (Elton, 2003).

Como se mencionó anteriormente, un programa sanitario adecuado (que incluya saneamiento básico, higiene, alimentación, esquema de vacunación, plan de desparasitación interna y externa, y medidas de bioseguridad) favorece la salud del animal y previene el contagio de enfermedades transmitidas a los humanos. Dado que, según la intervención, introducimos a un animal en entornos sanitarios humanos complejos, es fundamental tener en cuenta que el objetivo de nuestro trabajo es mejorar la condición de los destinatarios y no causarles enfermedades adicionales. Por ende, los cuidados veterinarios continuos deben ser extremadamente rigurosos en este aspecto (Castillo, 2017).

Algunas de las zoonosis parasitarias más frecuentes entre humano – canino que se presentan, debido a consecuencias de prácticas higiénicas deficitarias son:

- **Ascaridiasis:** sus agentes causales son parásitos del género *toxocara* spp. Los humanos se contagian por vía oral, por medios contaminados o por estrecho contacto con animales parasitados, está relacionada con malos hábitos higiénicos. El ciclo evolutivo de la Ascaridiasis en los humanos es incompleto, se detiene en el segundo estadio larvario, no llegando a la forma adulta intestinal (Foyel, 2009).
- **Sarna:** (sarcóptica o demodécica) es una infección zoonótica de la piel causada por un ectoparásito, principalmente un ácaro de la

familia *Sarcoptidae*. Aunque existe cierto grado de especificidad, puede haber infestaciones cruzadas entre las especies animales, dando origen a la condición de hospederos inhabituales, dentro de los cuales se encuentra el ser humano. La subespecie que infecta al humano (*Sarcoptes scabiei* variedad hominis) es distinta de la que afecta a los animales. A veces, el ser humano puede contraer la sarna a partir de un animal, pero es poco frecuente que cause infestaciones extensas, ya que estos ácaros no suelen reproducirse en humanos y solo viven algunos días. Esto hace poco probable la transmisión entre humanos. Sin embargo, debido a su alto potencial zoonótico, puede afectar a personas que han tenido un contacto prolongado y estrecho con el animal (Gallegos et al., 2013).

- **Giardiosis:** sus agentes causales son un protozoo del género *Giardia lamblia*. La prevalencia es alta en concentraciones de animales, pero en muchas ocasiones no hay sintomatología clínica. La transmisión es directa por ingestión de quistes muy resistentes en el ambiente, que se eliminan por las heces de animales infectados. Las formas en el intestino son los trofozoitos, formas móviles que interfieren con la absorción intestinal normal de los nutrientes.

- **Cestodiasis:** es una zoonosis parasitaria producida por *Dipylidium caninum*, gusano aplanado en sentido dorsoventral, de la familia *Dilepidiidae*. Es un cestodo común en cánidos quienes son sus hospederos definitivos. El ser humano lo adquiere accidentalmente al ingerir a los hospederos intermediarios infectados, la pulga del perro (*Ctenocephalides canis*) o el piojo del perro (*Trichodectes canis*) (Neira et al., 2008). La infección en el ser humano se denomina dipilidiosis, y se produce por el estrecho contacto con las mascotas (Neira et al., 2008)

- **Protozoonosis:** la criptosporidiosis es una enfermedad parasitaria producida por protozoos coccidios pertenecientes al género *Cryptosporidium*. La especie de mayor interés dentro del género es *C. parvum*, que se multiplica preferentemente en las células epiteliales del intestino delgado de los mamíferos desencadenando diarrea por

absorción y digestión deficientes y que, debido a su escasa especificidad de hospedador, puede transmitirse indistintamente entre los mamíferos domésticos y el hombre. uno de los reservorios de mayor interés está representado por los animales infectados eliminadores de oocistas en sus heces, que pueden transmitirse al hombre por contacto directo o al contaminar los alimentos y, especialmente, el agua de bebida (Vergara et al., 2004).

Aunque es cierto que existen riesgos asociados a la intervención con animales, como mordeduras, alergias, zoonosis y caídas causadas por los animales o sus excrementos, aún no hay estudios que nos demuestren que los programas de TAA sean riesgosos (Martínez et al., 2010).

En definitiva, para que un canino pueda participar en una TAA, es imprescindible que esté preparado tanto en términos de salud como de preparación física y mental para la experiencia que conlleva el contacto continuo con personas ajenas a su entorno (Castillo, 2017). El control y asesoramiento veterinario son herramientas adicionales en el complejo proceso de elaboración y diseño de las TAA y deben formar parte de este proceso (Castillo, 2017).

En cuanto a la legislación, actualmente, no existe ninguna legislación nacional que regule la Terapia Asistida con Animales de Compañía. Se pueden encontrar legislaciones relacionadas, todas enfocadas en perros de asistencia para personas con discapacidad, pero ninguna específica para el ámbito de utilización en terapias (Muñoz, 2013).

Materiales y métodos

La Cruz Roja Seccional Bogotá y Colombiana participa activamente en la selección y entrenamiento de los caninos que serán certificados para participar en terapia intrahospitalaria con mascotas. A estos caninos se les realizan tomas de muestras de materia fecal en diferentes momentos del proceso para determinar la presencia o ausencia de parásitos que puedan ser potencialmente patógenos. Las muestras son procesadas mediante diversas técnicas cualitativas y cuantitativas, como flotación y sedimentación, con el objetivo de buscar la presencia de formas

compatibles con parásitos. En caso de que algunos caninos den positivo, se lleva a cabo el tratamiento correspondiente y se les realiza un seguimiento. Los parásitos que se buscan determinar son: *Toxocara*, *Giardia*, *Cryptosporidium*, *Dipylidium*, y la presencia de ectoparásitos como ácaros de la sarna, pulgas o piojos.

Resultados esperados

Se espera que las muestras que se tienen en procesamiento de los diez caninos salgan con resultados negativos, a su vez que estos caninos se encuentren en óptimos niveles de salud, de lo contrario, deberán iniciar de manera rápida y oportuna el tratamiento para contrarrestar efectos en la salud transmitidos por los parásitos mencionados anteriormente.

Conclusiones y discusión

Las Terapias Asistidas con caninos, se realizan de manera segura para el paciente en hospitales de alta complejidad en los Estados Unidos y Europa gracias a los protocolos sanitarios, de obligatorio cumplimiento, estandarizados y programados por los propios hospitales. A pesar de los reconocidos beneficios de estas visitas, evidenciados científicamente en otros países, los principales inconvenientes o barreras que han impedido implementar esta modalidad en hospitales de Colombia son la falta de evidencia científica y protocolos de manejo sanitarios para los caninos; que solo se han venido replicando en este y otros países, pero sin aterrizarlos a nuestro sistema de prestación de salud, y a caninos seleccionados y capacitados para tal fin.

Agradecimientos

Fundación Universitaria Agraria de Colombia-Cruz Roja Colombiana seccional Bogotá y Cundinamarca- Universidad Juan N. Corpas.

Referencias:

- Castillo, C. (2017). La labor de los veterinarios en la intervención (educación y/o terapia) asistida con animales. una puerta que hay que abrir. Tomado de: https://www.researchgate.net/publication/325627177_la_labor_de_los_veterinarios_en_la_intervencion_educacion_yo_terapia_asistida_con_animales_una_puerta_que_hay_que_abrir
- Cabra, C. (2012). Terapia asistida con animales efectos positivos en la salud humana. Journal of agriculture and Animal Science. Vol. 1, No. 2. / C. Cabra
- Diario Veterinario. (2020). Crean un protocolo para el acceso de perros de asistencia a los hospitales. Tomado de: <https://www.diarioveterinario.com/t/2067914/crean-protocolo-acceso-perros-asistencia-hospitales>
- Elton, María. (2003). Diseño de una pauta de trabajo para la aplicación de terapia asistida con perros. memoria de título. Universidad austral de Chile, Facultad de Ciencias Veterinarias, Chile.
- Foyel. (2009). Ascariasis en perros y gatos. Tomado de: https://www.foyel.com/paginas/2009/05/545/ascariasis_en_perros_y_gatos/#:~:text=La%20Ascariasis%20es%20una%20enfermedad,pueden%20afectar%20a%20los%20humanos.
- Gallegos, J., Budnik, I., Peña, A., Canales, M., Concha, M., Lopez, J. (2013). Sarna sarcóptica: comunicación de un brote en un grupo familiar y su mascota. Rev Chilena Infectol 2014; 31 (1): 47-52
- Jofré, L. (2005). Visita terapéutica de mascotas en hospitales. Rev Chil Infect 2005; 22 (3): 257-263
- Martínez, A., Matilla, M., Todo, M. (2020). Terapia asistida con perros. Tomado de: https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2010/80131/terapia_asistida_con_perros.pdf
- Muñoz, B. (2013). Terapia asistida por animales de compañía aplicada en una residencia geriátrica en el medio rural. Tomado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/123907/TBMG.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Neira, P., Jofre, L., Muñoz, N. (2008). Infección por *Dipylidium caninum* en un preescolar. Presentación del caso y revisión de la literatura. Rev Chil Infect 2008; 25 (6): 465-471
- Vets & Clinics. (Sf). Giardiasis. Tomado de: <https://www.affinity-petcare.com/veterinary/patologias/giardiasis>
- Vergara, C., & Quílez, J. (2004). Criptosporidiosis: una zoonosis parasitaria. Revista MVZ Córdoba, 9(1).